

MONEREO, C.; MONTE, M. y ANDEUCCI, P. (2015) *La gestión de incidentes críticos en la Universidad*. Madrid: Narcea.

El libro presenta una magnífica representación de algunos de los conflictos más significativos que se puede encontrar el profesorado universitario durante toda su carrera profesional. Los autores abordan temas complejos y a la vez reales, desde la cercanía y la plurivisión de los diferentes implicados que atraviesan «incidentes críticos», definidos como acontecimientos inesperados, emocionalmente críticos e intensos como para modificar su trayectoria profesional y personal.

Es una obra intelectualmente estimulante para el profesorado universitario, de gran interés en todos los capítulos, no sólo los que describen los incidentes, sino también la parte introductoria donde se justifica la importancia subjetiva de estos sucesos y cómo pueden servir para construir o ajustar la identidad profesional, tanto de los profesores que se están iniciando, como de los más veteranos, y fundamentalmente para los que se dedican a la formación y el asesoramiento docente. Es un libro muy actual, que refleja algunos de los retos que contempla la profesión ante la denominada crisis de la Universidad como institución, y de la crisis de la profesión docente, especialmente a partir de la reforma que planteaba el proceso de armonización de las universidades europeas, tal y como inicia prologando el autor del libro *Bolonia en crisis*, Francisco Michavila. En el primer capítulo, los autores dibujan un mapa muy completo del panorama actual de la profesión, influida por el

neoliberalismo universitario que ha impuesto cambios en la carrera académica, aumentando la competitividad e incrementando la burbuja productiva de publicaciones de impacto. Otra consecuencia es el aumento de mecanismos burocráticos y de control, alejados de las expectativas y necesidades del momento, y de los propios estudiantes, quienes cada vez plantean mayores desafíos formativos para cumplir con la personalización que requieren sus diferentes ritmos y demandas de aprendizaje. A esto se añade una enroscada cultura del rechazo, que provoca cierta vulnerabilidad emocional y que recubre con fuertes dosis de resiliencia al docente universitario, quien cada vez tiene que tener más competencias, con cada vez menos tiempo para cumplir todas las tareas y, lo que es peor, con una escasa o ambivalente vocación profesional.

En cuanto al formato, el libro tiene una estructura muy coherente y didáctica, que lo convierte en un recurso útil para la (auto)formación docente, como se especifica en el capítulo introductorio. Cada uno de los quince casos se inicia con un breve relato donde se expone la situación; y a continuación se proponen una serie de preguntas de autorreflexión para que el lector se cuestione los diferentes puntos de vista de los implicados. Después, para facilitar el análisis individual o grupal, los autores proponen una Pauta para el análisis de incidentes críticos (PANIC), donde se describen los antecedentes, el tipo de incidente (los registros descriptivos, expresivos y emocionales, simbólicos y metafóricos) y las concepciones, sentimientos y estrategias que cada uno de

los protagonistas ha experimentado ante el incidente. Finalmente se exponen una propuesta de intervención y seguimiento para cada uno de los implicados en el incidente, con al menos dos aspectos sobre los que intervenir, cómo hacerlo y cuáles serían los indicadores de cambio que demostrarían que la situación ha mejorado. De gran valor para la formación y profundización en los temas resulta también la clasificación de los diferentes recursos comentados que aparece al final de cada capítulo, siendo muy diversos: libros, videos, películas, artículos científicos, relatos, ensayos, etc.

Tan sugerentes son los temas analizados, como verídicos y, a la vez, diversamente complicados de resolver: la coordinación entre tres profesores que comparten una asignatura desde distintas concepciones y relaciones de poder; una profesora cuya tesis fue plagiada por su director y ahora debe evaluar anónimamente un proyecto suyo con ecuanimidad; miembros de un tribunal que deben juzgar una tesis con justicia y sin las presiones del director del trabajo; docentes que deben dar clase sin conocer la cultura institucional de la universidad, marcados por la inestabilidad laboral o una concepción errónea de la enseñanza; jóvenes investigadores realizando estancias en el extranjero, donde sufren el desarraigo y el choque con otras culturas universitarias; profesores mediáticos, muy bien valorados por sus alumnos, que resultan ser hipócritamente corruptos; un profesor universitario que es más un empresario que desprestigia la docencia; el abuso de una situación de poder que elimina la posibilidad de

evaluar objetivamente un artículo de un compañero con el que se ha mantenido una fuerte rivalidad desde que ambos eran becarios; la reputación de un catedrático que mantiene una relación extraconyugal con una joven becaria, quien ya ha denunciado a otro profesor por acoso sexual; un profesor que simplifica y empobrece el conocimiento científico cuando le piden que realice una divulgación de su trabajo en la televisión; un exvicerrector que vuelve a su departamento, y recibe un acoso pasivo de sus compañeros que le acusan de no haber defendido sus intereses; una supervisora traicionada por su mejor alumna, donde se cuestiona la envidia profesional, la ingratitud y la lealtad; un profesor a punto de jubilarse que prepara su última lección magistral, que se frustra por una manifestación estudiantil; y un profesor jubilado que organiza un congreso póstumo, pero en vida, pidiendo que critiquen sus investigaciones.

Cada uno desde su experiencia, los tres autores, que son profesores y psicólogos, contribuyen a enriquecer la construcción de los casos presentados y las pautas de intervención. Carles Monereo Font, desde su trayectoria de investigación sobre el docente y su asesoramiento, así como el análisis de sus identidades; Manuel Monte Aneas, desde la literatura y la profesión artística; y Paola María Andreucci Annunziata, desde la psicoterapia y la investigación sobre las prácticas pedagógicas de aula. Además, los dos primeros autores ya publicaron en 2011 otro libro: *Docentes en tránsito*, sobre incidentes críticos del profesorado de enseñanza secundaria. El libro está validado además por una

intensa investigación, principalmente del primer autor, desde la que se ha demostrado que los incidentes críticos pueden ser un recurso muy eficaz para promover cambios profundos y duraderos en la identidad profesional del docente universitario. Para ampliar el tema, de manera complementaria se puede visitar la comunidad www.critic-share.com que ha sido creada para compartir nuevos incidentes o explorar los recursos almacenados como videos-casos y casos narrados.

En definitiva, el libro consigue implicar críticamente y provocar una

elocuente reflexión a partir de vivencias relacionadas con la profesión del docente universitario, y con sus identidades múltiples como profesor, investigador, gestor, tutor, administrador, etc. Destaca por ser un libro formativo y útil, que aporta estrategias de resolución eficaces para gestionar y superar los diferentes obstáculos que, en ocasiones, convierten a esta profesión en una profesión moralmente dilemática, y de cierto riesgo emocional y psicológico.

María José Hernández Serrano